ILUSTRACION PERUANA

Caretas

Nº 577

12 de Noviembre, 1979
Precio 220 soles
Foto CARLOS BENDEZU

Villanueva
Haya no es sagrado

¡AÍSLEN A BOLIVIA!

Kennedy en Lima
Recuerdos del futuro

Raffaella Carrá
y el deseo por la mujer madura.

Raffaella Carrá despeinó a medio Lima

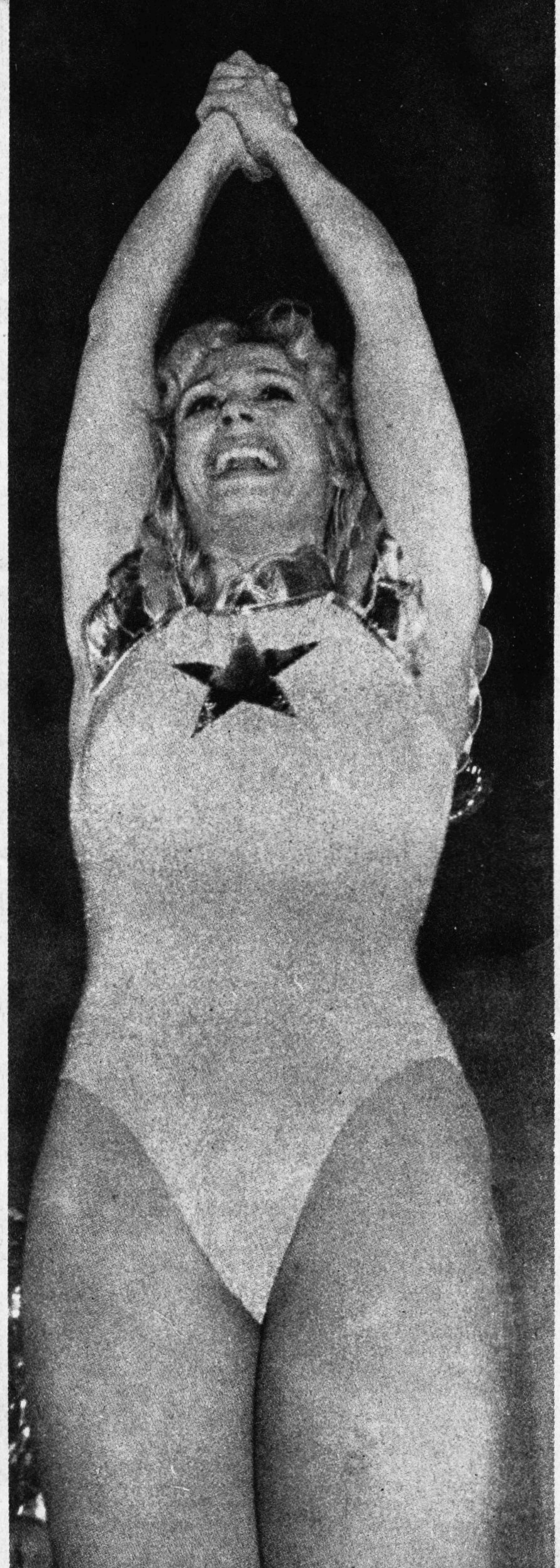
La perla madura

Hace 37 años en Bolonia, Italia, la Carrá vio la luz. Dijeron que era un bombón de niña, pero erraban. Era mas bien una bomba en potencia y desde hace 3 años viene estallando en todo el mundo. Vean sus efectos.

Fotos CARLOS BENDEZU – LOTTA BURENIUS

NI la mismísima fruta prohibida del Edén —según Adán, madurita y apetecible— habría alborotado tanto como lo hizo la madura y multideseada Raffaella Carrá la noche del jueves último en el Coliseo Amauta. Todo lo que se ha venido diciendo de ella quedó probado. Rafaella es un torbellino, un blondo huracán de voluptuosas curvas que se agitan ininterrumpidamente 2 horas, mientras canta y conjuga las virtudes de Nadia Comanecci, la magia circense y la electricidad de los diez conjuntos pop más convulsivos de Londres. Bajita (pero enorme en escena), Rafaella se pasó casi la mitad del espectáculo sobre su elenco de bailarines. Cruzaba espaldas, hombros y rodillas como una gata techera. Un sector del público, vibrando tipo San Remo, le coreó todo el tiempo: "¡Te amamos Raffaella!" ¿Su voz? Solamente buena. ¿Su estilo? Incomparable. El espectáculo constó de tres partes: temas "disco", temas de diversas bandas de película y un bloque de baladas italianas, rock ligero y rumbas españolas. Un aspecto asombroso en las múltiples coreografías fue el vestuario. Se vieron hasta 50 trajes diferentes que se los cambiaban en cosas de segundos y, en ocasiones, en el escenario. Otros aspectos. el juego de luces, el estupendo sonido y el sudor que, como regaderas giratorias, salpicaba las cabezas de los bailarines. Modestamente, calculamos en total unos 6 kilos quemados. Poco antes de finalizar el espectáculo, Raffaella se enjugó el sudor

"Sí tengo novio, pero detesta los aviones. ¡Desgraciato!".



del rostro con 3 pañuelos blancos y los arrojó al público desatando un tumulto de frenéticas arranchaderas.

Raffaella, en la actualidad, encarna a la gran diva del espectáculo mundial. Bailarina y actriz de teatro shakespeareano y cine —en Hollywodd fue coestrella de Frank Sinatra en "El Expreso de Von Ryan" y en Europa de Michel Piccolli en "Le Chance"—, saltó a la fama en Italia al ganar el certamen de TV "Canzionissima". Pero, para muchos, el definitivo espaldarazo lo obtuvo en España donde grabó una serie de shows que se pasaron en todo el mundo. A partir de entonces, monopolizó las tapas de las revistas y, en Francia e Inglaterra, sus discos encabezaron los hit-parade. Todo ello, de otro lado, lo ha conseguido a los 37 años. Una edad que, si es bien llevada, hace de muchas mujeres —ahí están los ejemplos de Jane Fonda, Ali Mc Graw, etc.— una fuente de delirios e instaura un "tipo". En este caso, ha puesto nuevamente en boga a la mujer exuberante.

A esta altura Rafaella viene de triunfar en Rusia, Japón y la Argentina. Tan resonantes éxitos, sin embargo, no sólo se deben a su calidad artística. También (y así lo demostró acá en conferencias de prensa) es una mujer inteligente, que fuma despreocupadamente —su voz está asegurada en millones de liras— y que se sabe muy profesional. "Vengo trabajando con mi equipo desde hace 9 años y considero que tener éxito es importante", dice. "Pero lo es más no estar equivocada. Mis canciones son comerciales y esto no quita que muchas contengan una ironía de la vida. Yo creo en ellas y las canto a mi modo y, a veces, saco a la gente de su rollo de problemas cotidianos. Esta es una actitud consciente. Toda la vitalidad que ofrezco es, también, parte de una desesperación mía. Si yo supiera hacer obras más profundas a nivel social, las haría. Pero lo que hago sé que lo hago bien y me ha costado muchos años de trabajo". Sus inicios de cantante datan de 1970. Por entonces se tiñó el pelo de rubia y definió su estilo: dulzura agresiva, espontaneidad, poca ropa encima y amor sin horarios. Las consecuencias, en su opinión, han sido giras exhaustivas, creatividad permanente y ganas de interesarse por todo. "Interesarse por todo es la única forma de vivir". El "torbellino" Raffaella dejó grabado su show en Especial de TV. Pero, sobre todo, dejó estremecida y despeinada a medio Lima. ■

Jane Fonda y Liv Ulman: los verdes cuarenta.

Su canción "Fiesta" conquistó América Latina.